

MIS GREGUERÍAS PARTICULARES Y OTRAS LINDEZAS O PRIMORES (UNO)

Lo que viene a continuación tiene connotaciones de Ramón, Miguel y Baltasar, que no son tres reyes magos, aunque algo de magia sí hicieron con las palabras. Son Gómez de la Serna, Cervantes y Gracián.

La verdad es que greguerías no hay muchas, pero haylas. Lo de las lindezas viene de la mano de D. Quijote: “Dígote Sancho, que si como tienes buen natural tuvieras discreción, pudieras tomar un púlpito en la mano y irte por ese mundo predicando lindezas”. Pues yo, sin autoridad delegada de Cervantes y ni siquiera de Sancho, por ahí ando en prédicas, incluso con la duda de si tendré buen natural, ya que discreción salta a la vista que no tengo.

En la dedicatoria de *El Héroe*, dice Gracián: ”Anticipé entre los primores el de la curiosidad”. Pues eso, curiosidad no ha de faltar al lector curioso, en el doble sentido de limpieza expresiva, al menos pretendida, y de indagación de lo singular.

He intentado acompañar de humor la sagacidad de quienes metieron por mis ojos o por mis oídos las auténticas cosas que se verán. A fin de cuentas, todo lo que entra por los sentidos o está dentro como si hubiera entrado, por la pluma sale. Yo me he limitado a elaborar unas y a referir tal cual, otras, para que no perdieran frescura.

El género es muy diverso, pero no querría olvidar los Aforismos de Lichtenberg que en ocasiones me han servido para dar armonía compositiva.

Sin saberlo de antemano, veo que hay cosas verdaderamente freudianas. Por ejemplo, mi hija Virginia solía contestar, cuando alguien le hacía un regalo envenenado, con un “Gracias, igual muerte”. Yo he compuesto esta situación con la historia del verdugo y el reo.

Pero Freud cuenta el chiste de aquel que aseguraba conocer a un tercero con fama de idiota, porque habían hecho juntos un viaje “tête-à-bête”: En ambos casos, condensación con modificación.

Naturalmente no es cuestión de explicarlo todo: ¡Que el lector ponga también algo de su parte!

NOTA: Tengo un amigo que a las Greguerías les llama *Las Gregorias*. Tiene toda la razón: Ya se ve que estas mías son un tanto gregarias; vienen unas tras otras como cerezas en cestilla.

Tautologías simpáticas: Lo primero es antes (el padre del actor José Sacristán). La principal causa de divorcio es el matrimonio (Groucho Marx). Según las estadísticas, el 50 % de los españoles es la mitad (Cruz y Raya).

Otra de estadísticas:

- ¿Cuál cree V. que es la esperanza de vida en este pueblo?
- Un muerto por persona.

Por debajo del labio inferior le colgaban unos pelos que no eran ni barba, ni pera, ni perilla. Eran sólo para hacer juego con los flecos que arrastraba por detrás de los talones al mover sus vaqueros cuando andaba.

¿Dónde están los que siempre se han rebelado contra el poder? Porque hoy todos sabemos que el poder no es otro que el que empezó llamándose 4º Poder (el de la propaganda, que los finos llaman de los medios de comunicación y los cursis, los *media*). Pero es este poder tan poderoso y tan sagaz, que sólo induce sumisión entusiasta en vez, claro está, de rebeldía.

Ese cuarto poder da de comer a más gente que el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial juntos.

El médico a su paciente: Le prevengo de que si no se cura, se va a morir. Y se lo digo desinteresadamente, porque V. ya sabe que vale más prevenir que curar.

Algunos que sienten vergüenza ajena es sólo porque no tienen de la propia.

Ardía en deseos de poder llevar sus hijos por la mañana al colegio. Ahora van a un colegio en Australia, así que tiene el problema de, ¡a qué hora se tiene que levantar!

Ya que todos tenemos perro/s, y de muchas marcas (lo políticamente correcto es ser marquista y no racista), es hora de ir actualizando algunos refranes: *perro labrador, poco mordedor*.

Atención a esto: La jubilación no es para que el vejete vegete.

Había quien destacaba estas denominaciones entre los católico-romanos (así llamados en Inglaterra): católicos, cristianos, católicos practicantes, cristianos comprometidos, cristianos sociológicos, *católicos acostumbrados*, etc.

Le encantaban los sesos a la romana, pero como era un elitista, no los comía nunca sin asegurarse antes por el camarero que tenían un cociente intelectual por encima de 102: son los más digestivos.

Frente a los ascensores mostraba una mezcla de temor reverencial y terror, así que a su 5º piso subía andando ... desde el tercero. Le habían dicho que una caída de ascensor desde un tercer piso no era mortal de necesidad.

He aquí la perla más singular, a la par que auténtica, de entre las pifias mecanográficas que puedan haberse producido: en una convocatoria se leía ... *nuestro irrepitible delegado delegado* ...

El presidente del Comité decidió apear el tratamiento suprimiendo lo de Sr. en las comunicaciones internas. La secretaria se lo tomó al pie de la letra. Y el Sr. Méndez protestó.

El presidente fue en su ayuda: Hombre, si quieres, te conservamos el tratamiento de Sr.

No, respondió el otro: yo no aspiro a tanto. Me conformo sólo con que no se me trate de “el Méndez”, que además parece señalarme como “al hijo de un menda”.

Las cosas hechas a ojo de buen cubero no tienen, necesariamente, que salir mal. Las que sí tienen grandes probabilidades de fracasar son las que se hacen a ojo de mal cubero.

Las uvas son bombones de la naturaleza.

El que admira la sonrisa de una belleza sólo aprecia la punta del iceberg de sus dientes.

Los transhumanistas ya se han acercado a Villaconejos. No me refiero al Primer Ministro francés que es lo más parecido (Villepin \approx Ville-lapin). Sus melones ya no son lo ricos que eran: ahora son de diseño. Pero señores, qué necesidad tenemos de que la rosa huelga a heno?

Hablaba poco y reía menos. Así pudo guardar durante mucho tiempo uno de sus mayores secretos: Se le había caído un incisivo de abajo.

Aquel otro, para no dejar huellas andaba siempre muy callado.

Tenía extendida fama de ser muy capaz, de hacer muchas cosas, de abarcarlo todo. Sin embargo, un estudio a fondo demostró que lo único que hacía era sombra (los días de sol).

De cuando se fumaba. El ponente del seminario se esforzaba en escribir con letra grande en el rotafolios para que se viera bien desde atrás. Aún así indagó si se podía leer. La respuesta de uno: Hombre, mientras no haya más humo ...

El gobierno Zapatero tiene, naturalmente, sus secretos de estado. Pero su secreto mejor protegido es el de dónde guarda su Vicepresidenta toda la variada vestimenta que le venimos viendo exhibir cada día desde marzo de 2004.

Las tres generaciones (diálogo de atardecer):

- Papás, os dejamos el niño, que nos vamos a Kentucky.
- Y dónde está esa cafetería, hijo?
- No, es el estado nº 15 de la Union.

Y con las mismas se largaron.

El refrán francés *jeu de main, jeu de vilain*, ahora se traduce así al español: *Juego de manos, juego de villanos; juego de pies, juego de millonarios*.

Cuando en el futuro la mujer quiera mirar decidida hacia arriba y adelante, tendrá que usar zapatos con el tacón debajo de la puntera.

Aquel bajito siempre había tocado muy bien la flauta. Con los años se iba encorvando hacia delante cada vez más. Así que, para seguir tocando, tuvo que cambiar la flauta de pico por otra travesera.

Compraba los libros por metros, y ya en las estanterías los protegía de los lectores poniéndoles delante delicadas figuritas de porcelana a manera de escudos humanos.

Paradojas de la vida: El matrimonio es una de las instituciones que a lo largo de la historia y en todos los países del mundo ha estado más socializada. Pues bien, son precisamente los socialistas quienes lo están privatizando ahora hasta límites insospechados.

Crecer, crecer y crecer! Hoy, sin crecimiento, no hay vida (económica, y por tanto, de las otras). Sin embargo el hombre crece hasta una cierta edad, y luego, simplemente se mantiene. ¿Dónde están los que hablaban de crecimiento cero? ¿En la cárcel?

La ancianidad produce insomnio. En aquella pareja, entre los dos, dormían como uno.

El niño tenía fama de cenizo. *Abuela, te voy a decir un secreto, pero no te asustes. Es algo que puede ser muy grave pero aún no lo sabemos. Papá se ha llevado a mi hermano al hospital. Y a lo mejor se tiene que quedar allí. Pero de esto, a mamá, ni una palabra. Que luego dice que soy un agorero*. Efectivamente, su padre había llevado al hermano al hospital porque le dolía el vientre. Eran gases; volvieron inmediatamente.

Cuando se come una naranja a cierta edad, y se la marea en la boca antes de tragar, nunca se sabe si lo que palpa la lengua es una pepita o un diente.

Esquizofrenia. Los mismos gobernantes que estimulan la creciente producción de coches (priman su renovación cada vez más temprana, nos hacen autopistas y facilidades urbanas ...), quieren luego que no

los utilicemos (aparcamientos callejeros de pago, día mundial sin coches ...) Resumiendo, Penélope: hacer y deshacer. Así nos entretenemos: del entretenimiento viven los gobernantes, los fabricantes de coches, los empleados de las fábricas, los municipales que multan, las empresas de construcción y sus trabajadores empleados en hacer túneles y aparcamientos ...

Organizaba los próximos acontecimientos del grupo cuando le sobrevino un accidente vascular que lo dejó con visión doble. Renunció a su actividad en favor de un compañero que, a su vez, por un accidente de juventud estaba tuerto. Se pensó que, dados los tiempos que corren y viendo lo que se ve, era mucho mejor ver la mitad que ver el doble.

Las limpiadoras del Metro saben que no se puede ir contra la Naturaleza: las escaleras hay que barrerlas de arriba abajo. El público en general (incluidos políticos, científicos, empresarios, técnicos, urbanistas, etc.) parecen no distinguir el enfrentamiento a la Naturaleza mediante un paraguas cuando llueve, de otros enfrentamientos de orden superior: desviación de cauces de ríos, asentamientos de población en zonas inundables, echar sin medida carbono a la atmósfera, etc.

¡Atención! Urge desenmascarar a esos ejecutivos agresivos muy dinámicos (fuerza en movimiento) que en realidad no son más que muy cinemáticos (movimiento puro).

Ahora está de moda que las mujeres preñadas (hay que decirlo así, como en inglés) enseñen el ombligo y el bombo. Manolo el del ídem se siente discriminado sólo porque el suyo es postizo.

Al que se quejaba de que en la piscina de invierno hacía frío en el local por más que el agua estuviera a buena temperatura, le contestaron: Lo mejor es que no saque usted los brazos cuando nada; ni la cabeza.

Si se pensara sólo un 10% de lo que se habla por el móvil, ríanse ustedes del pensamiento de los Presocráticos!

... y el cisne por lo callado, que piensa siempre, para cantar dulcemente una vez. (Gracián, *El Discreto*).

El otro día me ha dicho Don Quijote que las tuneladoras, excavadoras, grúas y otros artefactos infernales que hay por todo Madrid, no son tales: realmente son, dijo, máquinas segadoras para que el Alcalde Ruiz Gallardón corte la hierba bajo sus pies a Carlos III. Y añadió: No sé si éste se ha dado cuenta.

Los chinos, que necesitan vestirse, producen vestidos para quienes no los necesitan: los europeos.

Los negocios más estables son los de quienes se dedican a reformar los locales de los inestables negocios.

Lo mejor para que un negocio dure mucho es que sus productos duren poco.

Era muy pesado: Aunque le sacaras los mansos no se iba.

Las croquetas deberían tener hueso para saber cuántas nos hemos comido.

Como decía S. Juan de la Cruz, no es que los árboles se muevan por efecto del aire: es simplemente que los árboles abanicen el atardecer.

Cuando alcancemos el pleno empleo (y aún antes) tendremos que preguntarnos en qué nos estamos empleando: en qué gastamos nuestras energías y la de nuestro viejo planeta. Antonio Machado lo dijo mucho mejor: “¿Dónde está la utilidad / de nuestras utilidades?”.

Y José Luis Pinillos en *La mente humana*: Tenemos muchas necesidades innecesarias.

A los viejos se nos atrasa el reloj del corazón. Como además nos falla la memoria, nos olvidamos de ponerlo en hora todas las noches. Y así nos va.

Con los años se le ha agravado el vicio de andar inclinada hacia delante. Ahora se echa los brazos a la espalda para disimular, y parece que anda sobre patines.

Hoy se ha perdido el respeto a todo. A todo menos a una cosa: la permisividad.

¡Qué desgracia la nuestra! Nos hemos vuelto tan mensores que tienen que mandarnos los de la televisión ponernos a la sombra cuando hace calor en verano.

Y uno se pregunta angustiado: ¿Qué va a pasar con los perros que no vean televisión? Porque los otros están a salvo, claro.

¿Qué futuro le espera al famoso refrán de perros *En enero busca la sombra el perro*? En fin, con esta televisión de nuestros pecados no ganamos para desconciertos (en vivo y en directo).

En la misma línea: Una Asociación de usuarios ha hecho un estudio profundo sobre los costos y servicios de los autobuses urbanos de las principales ciudades de España. El resultado proyecta conclusiones muy sabias y variadas. Una de ellas es que las paradas deberían estar dispuestas de manera que se vieran venir los autobuses. La reacción no se ha hecho esperar. La EMT de Madrid ya ha empezado a regalar a sus pasajeros habituales unos catalejos.

Muletas para nuestro coeficiente intelectual. En la puerta de entrada he podido leer: “Empujar hacia dentro”. Ante la duda de saber distinguir entre tirar y empujar ... En fin, un tonto (el que pone el cartel) hace un ciento (los que entran ... ¿o salen?).

Ustedes no han visto esas escaleras de doble pasamanos a dos alturas? Bueno, pues en alguna han tenido que pintar la silueta de un niño como asiéndose a la inferior para indicar a los padres que es esa precisamente la que han de utilizar sus hijos pequeños.

Otra de listos: En los autobuses de la EMT hay ilustraciones que nos enseñan a agarrarnos a sus barras verticales. Son especialmente útiles a todos los que hayan olvidado la cualidad prensil de sus manos. Si los pasajeros fueran monos, sobrarían esos dibujos.

Esperemos que pronto la ilustración se generalice para las barras horizontales. Y que se nos aclare si las dos manos que se muestran son de la misma o de distintas personas, porque más de uno ya se hace un lío.

No es por aguarme la fiesta, pero estadísticamente, con mis 74 años en el 2006, ya no podré ver la Expo de Sevilla de 1992 que tanto me cansó ya entonces (*Todo cuanto de nuestra vida quedó atrás, la muerte lo posee* -Séneca-).

La flor que le faltaba al ramo (Juan Valera en *Pepita Jiménez*): Cuando el ministro de Defensa, Sr. Bono se entere (y se lo cuente a su jefe) de que pudo aterrizar en Afganistán porque antes, y en el mismo sitio, aterrizaron las bombas del Sr Bush, se volverá a casa con sus tropas en plan héroe.

San Bono mártir (de guerra) se aparecía en carne mortal a los españoles en los estadios de fútbol descendiendo de un helicóptero.

Cogérsela con papel de fumar (expresión grosera pero muy expresiva): Manejar una situación con mucho tiento y meticulosidad, con muchas *excusatio non petitas*, con indisimuladas segundas intenciones, con un distanciamiento y aprensión que quieren parecer proximidad y naturalidad, con el pensamiento puesto en otra cosa (pero sin que se note), con eufemismos, prolijidad y aspavientos que enmascaran falta de convicción, etc. etc.

Cuando un político sale muy serio en la pantalla y se acoge al papel de fumar, yo paso la página. Prefiero el teatro de autor.

No tenía simetría bilateral: sólo perfil. Pero eso, Picasso lo arreglaba con un par de pinceladas.

Su estética no daba para más: no podía juntar las rodillas porque se lo impedían los muslos.

En el pueblo tenían restricciones de agua, así que el Ayuntamiento sólo suministraba unos pocos litros cúbicos a ciertas horas.

Era monoteísta practicante a ultranza: sólo trabajaba lunes, martes, miércoles y jueves.

Quien contrae úlcera de estómago no es aquel cuya mujer cocina mal. Es el viajante de comercio.

A fines de verano, un baño de sol antes de comer es, para una buena siesta, como pasar el toro por la suerte de varas.

Séneca, entre “Camino” (lo sentencioso) y la Institución Libre de Enseñanza (la austeridad de vida).

La Institución Libre de Enseñanza, que por cierto, no estaba libre de enseñanza ...

Algo parecido le ocurre al Colegio Libre de Eméritos. Sólo se queda libre de ellos a medida que se van muriendo. El problema es que, como muchos son académicos, es decir, inmortales, pues no saben cómo hacer frente a la situación ...

Las paredes trabajan sin cesar durante la noche: un “monólogo” con no se sabe quien, inarticulado, monótono, incoherente, prolongado, insistente y, sin solución de continuidad, un tremendo ronquido (un rugido?). Después, un impenetrable silencio: el león había devorado a su interlocutor.

Cuando el cercante se paraba en el andén 3 (los de la Renfe llaman mercantes a los trenes de mercancías), y los viajeros enfilaban el paso subterráneo, era de ver cómo la tierra se los iba tragando hasta no quedar ninguno. Aquello parecía el pantano engullendo el Buick de *Psicosis*.

Bautizaba a todo el mundo. A sus cinco nietos los llamaba así: Don Titiribí, Doña Clarinete, Don Geodesio, Micheviche y la Luciérnaga.

La calle de todos los días se hace una fiesta en cuanto las teclas blancas y negras de un piano empiezan a saltar desde algún balcón, y a rebotar en el suelo con sonos divinos.

Las monjitas, inflamadas de la caridad divina, visitaban a los presos en la cárcel. Y estos, en justa correspondencia, cuando salían de fin de semana les devolvían la visita y, de paso, les limpiaban el convento.

Mayú era el nombre cariñoso de un cingalés que trabajaba con nosotros y vivía en España desde mucho tiempo atrás. Con nuestro idioma se defendía como podía, pero se le resistían el género gramatical y la concordancia. Un buen día, nuestro compañero J.L. Cela (el académico-fraterno que decía un colega), llamó a Mayú a su despacho con intención de mejorar la situación. Trataron todo lo concerniente a géneros (el vaso, el campo, la silla, la puerta ...). Antes de terminar, Mayú se vió enfrentado a la pregunta resumen: ¿Te has enterado bien? Sí, señora Cela, fue su respuesta.

Era un sabio profesor (de la Academia de Ciencias) y también un maniático y un cachondo. Multaba a quien se olvidaba de la diferencial en una integral y tenía prohibido señalar sobre la pizarra con el cepillo: había que hacerlo con la mano. X había llenado la gran pizarra con el desarrollo de una catenaria. Pegado a la pared no veía X que había dos monomios de igual valor y apariencias distintas. Señor Z, ordenó el profesor con ojos empuñados por la guasa: Tóquele al Sr. X, con la mano, los dos que son iguales! Z acudió a tocárselos a X envuelto en el tumultuoso cachondeo de toda la clase.

¿Y si nos sorprendiera una sequía que durara tres años seguidos?

Nadie quiere plantárselo.

- Los ciudadanos: Uf!, qué desagradable!
- Los políticos: como han salido de entre los ciudadanos, el tema no da votos y en cambio los quita si llegaran a ocuparse de ello, pues ... nada de nada.
- Una excepción: Spielberg. Ése sí que sabe de dónde se puede sacar dinero!

Los hombres se dejan la barba por uno de estos motivos: Porque tienen algo que ocultar; porque no tienen nada mejor que ofrecer; porque no están dispuestos a luchar contra las fuerzas desatadas de la naturaleza, o por lo de Vicente y la gente.

Cuchufletas de nómina, reales, o metamorfosis diversas:

- Se llamaban Porras y Garrote. Cuando los veían juntos, todos se echaban a temblar.
- Si se encontraban Modesto, Casto y Santos, en vez de preguntar por sus familias se interesaban respectivamente, por su santidad, su castidad y su modestia.
- Se conocía como la Dirección General de Montes, pero era sólo la Dirección Técnica de la fábrica. El jefe supremo era Montes, y luego había un G. Nogales, un Castaño, un Manzano, un Peña y un Carrascosa.
- En Control de Producción existía la figura del perseguidor de proveedores. Su misión: que estos entregaran a tiempo los pedidos. Se llamaba Lobo. En cambio, quien programaba la actividad era Cordero.
- Se jubiló el Sr. Redondo que era el director de la fábrica y vivía en un chalé de la compañía. Le sucedió el Sr. Cuadrado en la función y en la vivienda. ¿Se imaginan las perplejidades telefónicas de los primeros días después del cambio?
- Conocí a un tal Silvino Paniagua. Todo un record: prácticamente cuatro alimentos en sólo un nombre y apellido.
- Uno que se apellidaba Cabrito se cambió por Brito. Un inglés llamado Onion (pronunciado *onion*, cebolla) transmutó a la forma irlandesa O'Nion (pronunciado *onaion*, que no quiere decir nada).
- El más corpulento del equipo de rugby se llamaba, naturalmente, Máximo.
- Era un matrimonio tan piadoso que se inspiró en el Credo para dar nombre a su hijo: Ignacio (... y nació de Sta. María Virgen ...).
- Se apellidaba Dorronsoro y tenía el rostro un tanto difícil. Había quien le llamaba Don Horroroso.

- Los apellidos españoles más antiguos vienen de los tiempos del Paraíso Terrenal. Véase el diálogo entre el Creador y Adán: “Si Gómez del fruto de ese árbol, Pérez serás.” Y Adán, muy soberbio y poseído de sí mismo: “¡Qué García me haces!”.
- Alberto Catalina Fernández y José Manuel Ruz Martínez eran dos compañeros de clase que se sentaban juntos. Sus compañeros solían preguntar a Alberto: ¡Que si quieres a Ruz, Catalina?!
- Tuve yo un profesor de inglés que era noruego y gran conocedor del español. Nos enseñaba que teníamos una palabra que podía adoptar los tres géneros: el pez, la pez y López.

¿A qué viene insistir tanto en el eufemismo “responsabilidad política”?

Uno, o es responsable o es un irresponsable (con los matices que se quiera). Da lo mismo que esté situado en el ámbito de la política, de la justicia, o de la teneduría de libros.

Los políticos se ponen muy serios y enfáticos pidiendo que se haga justicia. Los ciudadanos, en cambio, no tenemos más remedio que ponernos muy tristes para pedir simplemente que se haga lo justo.

Cuando los políticos apelan a la Justicia, no hay que engañarse: apelan a sí mismos que son quienes hacen las leyes.

“Caerá sobre él, rigurosamente, todo el peso de la ley”, y “Se aplicará la ley escrupulosamente”, pueden querer decir todo lo contrario. La culpa no es de nadie en particular, sino del refranero: “Hecha la ley, hecha la trampa”.

X era cabezón y de menguada estatura. Cuando pasaba cerca de Z oyó éste que le iba diciendo a un amigo: “... No me cabe en la cabeza ...”

Z me lo refirió: “Algo muy gordo le ha debido pasar a X que dice que no le cabe en la cabeza”.

Ojo clínico: El de aquel médico que a su paciente, con el pie en el estribo ya, le prescribió que “Mejor que no hiciera nada”. No sabía que el tal estaba viviendo de las rentas desde su más tierna infancia.

De momento, un saco de cemento, y en caso de duda, la más tetuda.

Los de El Escorial, es como si estuvieran entre Pintillo y Valdemorillo.

Tirarse de cabeza a la piscina es suicidarse un poco.

De vez en cuando caían del tejado a la acera trozos de pizarra como si fueran fruta madura.

Míralas, las tres inclinadas sobre sus bastones, bien tulliditas. Las mismas que hace nada eran tres mozas bien talluditas.

Él estaba *de rodríguez* en la ciudad y ella en la sierra. Hablaban por teléfono, pero la cobertura era precaria. Había refrescado. Ella le comentó que se había echado una manta en la cama. Él entendió un amante, y organizó el malvinario, claro.

Malvinario: Llámase así al conflicto en que puede desembocar la relación entre personas, después de la guerra de las Malvinas.

Los octogeranios no tienen flores de ocho pétalos: proceden del norte y vienen a tomar, en su crepúsculo, el sol de nuestros floridos atardeceres mediterráneos.

No podía imaginarse el pintor holandés Van Gogh que su fama iba a llegar tan lejos: un charlatán radio-periodístico-deportivo hace poco que ha bautizado con su nombre a la capital de Tailandia.

Sabemos que al destaponar la bañera, su agua va a parar al mar. Lo que no sabemos es a dónde irá a parar el agua del mar cuando destaponemos su fondo.

De seguir así el adelgazamiento del estado, las elecciones generales habrá que convocarlas como elecciones sargentas.

Con otro inconveniente añadido para los españolitos: como no se presentarán bastantes voluntarios, habrá que pagarles más ... (para que hagan menos, naturalmente).

Los espacios de n dimensiones tienen sus días contados: no se pueden comparar con campos de fútbol.

El andén es para que anden los que han menester de andar.

Los políticos son tan castizos como nuestro refranero: siempre hay en éste un refrán para una cosa y otro para la contraria.

Los vencejos son los murciélagos del atardecer.

Le pidió una orientación para su negocio. Visto lo visto, parece que más que orientarlo, lo occidentó.

Alicia acudía al Círculo de Bellas Tardes a ver unas exposiciones que daban mucha risa.

El mirlo, con su brillante plumaje negro, tiene amarillo el pico para indicar dónde termina el pájaro.

Como ocurre con la terminación de la cresta de la abubilla: pluma amarilla, blanca y negra al exterior. Hermoso nombre y apellido para un ave tan singular: *Upupa epops*.

Otro nombre científico de exquisita resonancia: Los clásicos poceros de Madrid que limpian las alcantarillas se llaman ahora ***de evolución ambiental***.

Los viejos cada vez dormimos menos pero nos dormimos más.

Preguntaba por una dirección.

- Siga por aquí; cuando encuentre una burguesía, la primera a la izquierda.

La cruz de Tapies es mucho más que su firma: es el precio que el genio ha de pagar por redimirnos a los incultos de nuestra incapacidad para apreciar la bidimensionalidad de una brocha gorda.

Hablaba tanto que se veía cómo las palabras, pugnando por salir, le movían la dentadura postiza.

¿Quién dijo que era imposible lograr la cuadratura del círculo? Ya hace tiempo que la cuadratura del televisor se tragó la circularidad de la mesa camilla.

Lo que no logra el cuadrado de la televisión, por más que lo pretende, es la interactividad que garantizaba el círculo de la mesa camilla.

Durante el homenaje se pronunciaron calurosamente emocionados todos los de su entorno, los que le habían circuncidado durante tanto tiempo.

Para García Lorca se encendieron los grillos al atardecer. Para mi madrugada, el arrullo de las palomas está que arde.

Señora, ¡tampoco es para que se ponga usted así porque mi niño le haya sacado la lengua al suyo!: Todos lo hacen; es cosa de niños sin mayor malicia.

Y la otra: No, es que se la ha sacado entera, con las amígdalas, la campanilla y todo lo demás.

Hablación: Sacarle la lengua a alguien.

En verano, a la caída de la tarde, se levantaba el toldo para que corriera un poco de aire. Su mecanismo oxidado derramaba un gemido que se agregaba a los demás del barrio: la brisa los traía y los llevaba de casa en casa como un lamento compartido.

Aquel inglés siempre se hacía acompañar de un coro por si alguien a su alrededor estornudaba, poderle entonar el *The Lord bless you* de E.F. Morris.

Luego había un fraile con dificultades para conseguir taxis: los llamaba a ritmo de *kirie* y nunca terminaba la invocación a tiempo; los taxis suelen ser más rápidos.

Esperando mi turno en el sillón de tortura, de las salas contiguas me venían los ecos del silbar de una fresa y el de un escandaloso martillo neumático. Pregunté al dentista si tanto le estaba costando extraer aquella muela. Respondió que no, que es que estaban de obras en la sala de al lado.

Durante la celebración contaba uno a un conocido que, además de todo aquello, los de su curso cumplían 50 años (del final de la carrera, dio por entendido).

Pues chico, qué quieres que te diga, respondió el otro: para cumplir 50 años, os veo muy estropeados.

Uno: En la fábrica estamos asustados porque están echando gente a troche y moche y prejubilando a todo cristo. Todos los años sobramos 500. Ten en cuenta que la plantilla está muy envejecida.

El otro: No me extraña, con esos sustos ...!

Chico, ya no me funciona bien la neurona, le confiaba un viejo a su amigo.

De niños nos parecemos más a nuestros amigos que a nuestros padres. Es llegando a viejos cuando nos parecemos realmente a ellos.

Albino estaba de caza con un paisano. Llegó la Guardia Civil en busca de furtivos. Le llamaron a voces pero, que si quieres arroz, Catalina. Entonces dispararon dos tiros al aire y, al pan-pan, Albino vino.

Al pan, pan y al vino, vino: o vertical u horizontal. Pues no! Su oblicuidad siempre sorprendía.

Celebraban los 50 años del fin de carrera y quedaron para cenar. No se habían visto desde entonces y no se reconocían. Pero había uno especialmente avejentado, achacoso, con la barbilla temblorosa inclinada sobre su cayado, sin pelo y sin dientes ... Era, naturalmente, un repetidor.

Cuando cae una hoja, su sombra la va guiando para que se pose exactamente donde debe.

-*Corolario*: La luz y la sombra son una misma cosa: la sombra es la linterna del acomodador otoñal.

“Ojo de águila” no era un indio bravo: era un químico que investigaba al microscopio.

Para algunos, sintaxis es lo que pasa por las noches a la salida de los cines.

Menudo lío! En griego, *sin*, quiere decir *con* en castellano.

El reloj de arena de la vejez es el pastillero que se vacía de pastillas cada semana mientras los achaques nos van llenando la vida.

El proyectista se llamaba Bravo. Cuando su jefe le daba una voz para que acudiera a su despacho, todos aplaudían creyendo que alguien había concluido un aria con mucho éxito.

El marido no daba crédito a lo que había oído a su mujer: acercándose el verano dijo que tenía que depilarse las piernas para poderse quitar las medias. Él siempre pensó que sería al revés, pero con las mujeres nunca se sabe, decía.

Aquella piscina semejaba un alegre pentagrama: corcheras, semicorcheras, furcias y semifurcias.

La alegría no era indescriptible. Aquella reunión parecía más bien un velatorio de jugadores de póker.

Hay poetas que conservan cajonizados sus versos: son de la poesía secreta.

Nunca había oído una sopa tan caliente como la de su vecino de mesa.

Cuando hace mucho frío apetece tomar algo caliente. El metro, por ejemplo.

Es evidente que el padre de la hija del conde *es conde*, pero no se sabe *qué*.

Un general cartaginés, que al parecer era caníbal, venció a los romanos en la batalla de Cannas.

Parece que algún caníbal llegó a general cartilaginoso.

Ya se había caído varias veces, así que fue al traumatólogo. Según lo contaba ella después, eso le pasaba porque estaba descalificada.

Había visto correr en televisión a los etíopes, siempre tan delgados, que pensaba que erradicar el hambre del mundo era una etiopía.

El Nupcio de Su Santidad recibió al Cuerpo Diplomático a la puerta de su cámara nupcial.

Aquel profesor era muy responsable a la hora de corregir los exámenes. Llegado el momento, se encerraba en su habitación, los tomaba en sus manos, los tiraba al aire, y daba aprobado a los que caían encima de la cama.

En una sentencia, los considerandos se basan siempre en supongandos que se convierten al final en supositorios.

Violante, la del musical soneto de Lope de Vega era, ya desde muy joven, el participio activo del verbo violín.

Viejo con achaques: El que los tiene esporádicos, aleatorios, sucesivos e intermitentes.
Viejo achacoso: cuando los achaques son permanentes, variados, simultáneos y acumulativos.

Fíjate si estaría viejo mi amigo, decía uno, que no me reconoció.

Cuando los independentistas catalanes dicen que quieren que Cataluña sea como Dinamarca, es porque seguramente tienen comprometidos fondos de la UE a fin de desecar el Mediterráneo lo necesario para que las Islas Baleares sean como Groenlandia. Pero esto tiene dos problemas: que no cabe, y que luego hará tanto frío que los turistas no querrán venir.

Los independentistas catalanes dicen que quieren que Cataluña sea como Portugal. Pero lo dicen sólo para recordarle al nieto del Conde de Barcelona que dentro de nada tendrá que recolocar el palo de Felipe IV. No tiene mayor transcendencia.

Mucho ruido y pocas nueces. Lo que más duele a los nacionalistas vascos, tan dialogantes ellos, es el mucho ruido que está haciéndole España a su Plan Ibarreche sin que nadie quiera entrar a las nueces que hay dentro de él. Las mismas nueces que Arzallus recogía del árbol cada vez que ETA lo sacudía.

El pesimista felicitaba las Pascuas y, vistas las catástrofes naturales y artificiales, siempre deseaba un buen daño nuevo.

El viejecito necesitaba ya un tercer apoyo y fue a comprarse un bastón con bello puño de plata. Como el de algunos dramaturgos. A los pocos días notó que el codo derecho se le resentía y fue al bastonero para que le cortara como una cuarta a la altura de la empuñadura.

- Hombre, es una lástima deshacerse de lo más noble del bastón. Lo que puedo hacer es cortarle unos centímetros por abajo.
- No, si la contera en el suelo me viene justa. Donde me sobra es por arriba.

Esposa a alguien de su confianza: búscame un abogado que ya me he cansado de este ingeniero.

En diálogo con el sordo: La parroquia de Satanás, no! La de San Atanasio!

Conferenciante con mucha bibliografía y pocas ideas.

Debido a que los cráneos son muy resistentes, no se dan demasiadas implosiones de cabezas por causa del vacío de ideas.

¿Cómo estás?

-Mejor que peor.

¿Me puede decir la hora?

-Sí.

Cada uno es como es, dijo uno. Y añadió el otro: e incluso un poco peor.

Ese señor con bigotes que lanza tantos berridos, es el Sr McKinley, el Presidente de los Estados Unidos (lo coreaban los españoles cuando la guerra de Cuba)

Entre las leyes relativas al medio ambiente existe una gran laguna legislativa que aprovechan todos los años las aves migratorias para descansar.

El sabio profesor de aeronáutica había explicado a sus alumnos de ingeniería la teoría de la sustentación del ala de un avión con detalles sobre los flujos de aire en la parte superior e inferior de la misma. Y terminó: Ahora ya saben por qué no se caen los aviones. Por esto, y porque además, si no, sería horrible.

Profesor a alumno recomendado: Dígame cual es el área del círculo.

El alumno: dospierrezos.

Profesor, benévolo: Sin duda usted ha querido decir el área de dos círculos, no es verdad?

Ya hace tiempo que los niños no vienen de París. Vienen de Estar dos Unidos.

Cada vez que se reunían, allegaban fondos a razón de un euro per cáspita.

Uno: Hijo, a ti te zarandean un poco y das bellotas.

El otro: No digo lo contrario. Pero no tantas como las que tu necesitarías para quedarte harto.

Mesa redonda con cinco ponentes apostados a lo largo del estrado: La rectangulatura del círculo.

Los aeropuertos abundan en una terminología escatológica que puede deprimir a cualquiera: *Novísimos* equipamientos, áreas de *descanso*, zona de *reposo*, pabellón de *tránsito* ... Para no hablar del denostado catering de a bordo que alguien puede imaginar hecho de *restos*. Ello no quiere decir que, necesariamente, nuestra aerolínea (tal vez de nombre Aerolatas) haya dispuesto un ataúd volante para nuestro vuelo.

Era un ecologista muy particular por dos motivos: primero, porque se afeitaba, y segundo, porque lo hacía con maquinilla eléctrica, pero sólo con energía hidroeléctrica o eolétrica.

Otro tenía condenados en su casa los enchufes que suministraban energía eléctrica procedente de centrales nucleares, de fuel o de carbón. Como además era muy patriota, prescindía también de los enchufes que suministraban electricidad de importación.

Escuchar por detrás de las puertas no es tan práctico como pegar la oreja sobre ellas a manera de fonendoscopio. La etimología no defrauda: se ve lo que se dice dentro.

Loterías, apuestas del estado, y otras yerbas: la industria nacional.

El polvo nunca se deposita en el techo, sino más bien sobre las camas.

El nacimiento a los seres existentes les viene de aquello en lo que se convierten al perecer (Anaximandro de Mileto).

Pulvus eris et pulvus reverteris. (de la liturgia del miércoles de ceniza).

Traducción ligeramente libre: De un polvo vienes y en polvo te convertirás.

Nota de urgencia: El diccionario de la Real Academia acaba de retirar a lo de *echar un polvo* la connotación de vulgarismo pero conservando la que tenía de coloquialismo.

Se podría añadir este epitafio para un día lluvioso: Aquellos polvos han traído estos lodos.

Un tornillo sin fin como el de Arquímedes, Juanelo o los de las cosechadoras de cereales, es más bien un tornillo sin principios. Y que nadie piense en ciertos políticos que sí tienen un principio: el fin (a la manera de Maquiavelo).

El triángulo rectángulo tiene dos catetos y una hipotenusa.

Entre Nobels anda el juego: Cuando Cela se refería (irónicamente) al “Platero” de Juan Ramón Jiménez, lo llamaba “Platero y él”.

Desconfía de quien dice que tiene un sexto sentido. Seguramente es que ha encontrado algo después de perder el sentido común.

Con los relojes digitales todos hemos perdido un sentido muy apreciado por los ingleses: el sentido de las agujas del reloj.

Tal vez debido a la alternancia de poder de derechas e izquierdas, se ha perdido la costumbre de ceder la derecha a quien va por la acera.

No se cómo a la derecha no se le ha ocurrido recurrir al diccionario de la Real Academia para explicar, en una campaña electoral, quien es un diestro y quien un siniestro.

Aquella distribución estadística tenía un notable sesgo hacia los valores altos de la variable. También los sesgadores se van hacia la sombra en cuanto pueden.

Cierta mujer estaba en avanzado estado de gestación. Su amiga le reprochaba continuamente: ¡Hija, cómo te voy a decir que no fumes mientras ingestas!

Un hombre y una mujer condescendientes: familia numerosa.

Los Gorriones se rascan como si estuvieran haciendo gimnasia.

Tenía muchos problemas a la vista: de salud, de dinero y de amor. Así que, naturalmente, decidió acudir a un evidente.

Disimuladamente dispuso divorciarse.

El hortelano nos visitaba a diario para vender fruta y verdura que transportaba en un carro tirado por un burro. La niña decía “vortelano”. Había dos equipos, los formados por padre e hijo con sus respectivos carros y borricos. Normalmente venía el padre, pero aquel día se presentó el hijo. La niña acudió a darnos la noticia: ¡Otro vortelano! salimos, lo comprobamos y alabamos la perspicacia de la niña. Pero ésta no quedó satisfecha e insistía señalando al rucio: ¡Otro vortelano! Lo confirmó el hortelano: el borrico era el otro.

El cuerpo humanitario se compone de cabeza, tronco y extremidades.

Tenía dos hijos preciosos. El niño, era un encanto; se llamaba Riso: para comérselo. La niña, Mirinda, estaba para bebérsela.

Cuando los cardenales hicieron a Pablo VI papa, a Franco lo hicieron papilla.

Ya habían sacado el santo en prerrogativa para que lloviera.

En 1965, niña española ante un automóvil inglés: en este coche conduce la mamá.

Otra, mucho más pequeña, explicaba a su mamá que en su cole había dos niñas que se llamaban igual, pero que tenían cabezas distintas.

Siempre pensaba en lo mismo: Llegar a ser el glande de España por excedencia (de los otros, se entiende).

Pauperismo teológico: Según enseña mi párroco, la virginidad de la Virgen consistió en que era pobre.

Pauperismo corriente: Al verlo venir no sabía si sería un delincuente, un ejecutivo de *casual* (pronunciar *cásual*), un vagabundo, un marquista exquisito, o simplemente un guarro.

Pauperismo industrial: Las prendas de vestir nuevas se venden rotas, gastadas o con indicaciones de por dónde han de gastarse enseguida. Pueden costar una fortuna pero, sobre todo, están pensadas para que se tiren pronto y den lugar a una nueva compra.

Pauperismo de los Media: No hay estrella millonaria que se precie, que no se retrate con pobres (niños, mujeres, desgraciados, etc.) en un movimiento encauzado a vender más (imagen, discos, películas, etc.)

Pauperismo político: Se identifica con el buenismo. Somos tan buenos, que a los pobres naufragos de pateras y cayucos los interceptamos en alta mar, pero no como se intercepta al contrabandista. A ellos se les acerca a nuestra costa, se los trata exquisitamente para poder terminar diciendo, sistemáticamente, que “todos están bien”. Después de la palabra bien, ya no se vuelve a saber nada de ellos.

Dentista: El que come a costa nuestra a la misma hora que nosotros comemos a costa de él.

Una monjita ingenua confundía con frecuencia el oratorio con el oráculo, y el culo con las témporas.

Niño con un vocabulario muy original.

A ese mismo niño le chocaba que los cumpleaños de las montañas no figuraran en las efemeridades.

Una Constitución con dos tipos de nacionalidades: las históricas de los nacionalistas independentistas, y las históricas, que son todas las demás.

A aquella buena ama de casa no le preocupaba que los ladrones pudieran entrar y robarle el diccionario. Para ventilar bien el piso, dejaba por la mañana todas las ventanas herméticamente abiertas.

Algunos motores de aviación son como avestruces: esconden la cabeza debajo del ala.

A mí me pasa lo que a Beethoven: Me gusta mucho la sopa de fidelio.

El desconfiado viajaba cómodo aquel tórrido día de verano. Por la ventanilla veía cómo las ovejas corrían a refugiarse en la sombra. Aunque las ovejas ya estaban esquiladas (al menos por el lado de acá, pensaba el desconfiado).

Aquel auriga de vía estrecha auguraba siempre lo que ya se había inaugurado.

A Jerjes y Artajerjes, pero sobre todo a Darío, le encantaban los teledaríos que le grababan los sátrapas que tenía por todo el imperio.

Para fluidificar la sangre le recomendaron que tomara Adiro a diario.

El multimillonario estaba desolado porque había olvidado la clave de su caja de raudales.

Dejó a su mujer, se marchó con otra y le fue muy mal; le estuvo bien empleado: se encontró con la hormona de su zapato.

Durante las fiestas del pueblo, pusieron a la Virgen en un establo muy bonito. (retablo)

Le encontraron piedras en la basílica balear.

Tuvo grandes dolores con motivo de un cólico frenético.

Silvestre: En ciertas zonas rurales, asilvestrado con carné.
 En Inglaterra, simplemente Silvester.
 En otros países de habla inglesa, torero que en vez de vestir de grana y oro, va de grana y plata.
 En Vallecas, aquel que va corriendo como loco a todas partes.

Durante la fiesta, el nuevo rico no paró hasta conseguir que le hicieran una foto que le perpetuara para la prosperidad, decía.

Gerundiando: gerundio del verbo gerundiar y de algunos nombres propios como Fernando y Rosendo.

Dejemos los gerundivos para después; lo que nos interesa ahora mismo son los participios del presente.

Allá en Huelva, en el Rompido, ya no hay puestas de sol. Lo que se ven son unas maravillosas ponidas de sol.

Forma verbal de *no debería haberse roto*: preservativo imperfecto.

“El perro es el mejor amigo del hombre” (por Antonio Masia).

Periodista, al recién agraciado con una lluvia de millones: Y qué va a hacer ahora?

– Así, de pronto, no sé, pero ya se me escurrirá algo.

Verdugo al ajusticiado: Bueno, pues ya sabe dónde nos tiene; que le vaya muy bien.

– Gracias, igualmuerte.

Nómina de españoles: Miguel de Unamuno, Benito Pérez Galdos, Antres Torrejón (el *Alcalde de Móstoles*), Torcuatro Fernández Miranda (presidente de las Cortes), Jacinco Benavente, Víctor Seis (de la editorial Seix Barral), Siete Guibernau (campeón de motociclismo), Severo Ochoa, J. A. Nueves Conde (director de cine), J. M. Díez Alegría, Concepción Arenal (que con Ponce de León compone el

veintidos), Diego Hurtado de Mendoza, Jacometrece, ... Inociento Arias (delegado de España en la ONU), ... Manolo Millares (pintor, fundador del Grupo El Paso), etc. etc.

Le dolían las narices y se fue al especialista. El ornitorrincolaringólogo le prescribió que se las tocara menos.

Aquel hombre era temible para las mujeres (y más aún para sus maridos): intimidaba con ellas muy fácilmente.

Los Reyes Católicos fueron cinco: Isabel , Fernando, Melchor, Gaspar y Baltasar.

Con ciertas cosas me quedo de piedra: tan quedo, tan quedo como don Tancredo.

El automóvil corría vertiginosamente cuando se estrelló. Los de los asientos delanteros salieron con heridas muy graves; el del asiento trasero salió eliseo. Salió Eliseo, y con el susto todavía dentro del cuerpo, gritó: Este tío conduce como un animal ...!

¡Ven pa cá! Y Paca no se lo pensó: se fue pa llá, con él.

La llamaba Luciérnaga porque la luciérnaga también Lucía.

And he did. Dos de inglés.

- El banco de madera estaba recién pintado y sobre él un letrero que decía: wet paint. Llegó un perro, lo leyó, *and he did*.
- La joven del ascensor se movió e involuntariamente rozó al caballero a su lado; se dirigió muy cortés a él con un *squeeze me*. And he did.

Él se excusaba por el desorden y falta de muebles. Fíjate que llevo seis meses sentándome en una caja de naranjas ... Ella: ¿Y cómo se te conservan tanto tiempo?

La que servía los platos dudó, de pronto, si la que aún no había vuelto de la cocina se querría tomar aquello o preferiría reservarlo para la noche. Entonces terció uno: Tú pónselo, y si se lo quiere comer de noche, que baje ahora la persiana.

Aquel tipo era muy práctico; en los cumpleaños siempre deseaba muchas facilidades.

Una oreja: el tiempo determinado por 60 mynutejos.

Cuando el anciano se sentaba en un banco del parque para repartir pan a los pájaros, una paloma solía hacer posada en su venerable cabeza.

Él limpiaba por dentro los cristales del portal como ondeando adioses a los que pasaban fuera. Estos correspondían con sus pañuelos al aire. Aquello parecía el muelle de una estación marítima.

Al sacarlo de entre los escombros estaba ya exangüe, prácticamente examíname.

De Ruanda, Ruandiño: será hutu, tutsi o barçi?

Brújula: Instrumento magnético con que se orientan ciertas viejas mágicas en sus vuelos sobre escóbulas.

Una de cuasi-asonancia: La conversación iba contante y sonante; el ambiente mucho más sonante. Empezaban a contarse sus vidas. Una: ¿Cuántos hijos tienes? El otro: 39. ¡¡¿39?!!. (Había entendido años).

O dejaba de hacer nuevas barbaridades, o tendría que atenerse a las consecuencias. Así presentaron el último atún al tipo aquel.



CAPRICHOS ingenieros

Jesús de la Peña Hernández